

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

Grant, O God, that your holy and life-giving Spirit may so move every human heart
Concede, oh Dios, que tu santo y vivificante Espíritu pueda mover cada corazón humano

[and especially the hearts of the people of this land],
[y especialmente los corazones de la gente de esta tierra],

that barriers which divide us may crumble, suspicions disappear, and hatreds cease;
que las barreras que nos dividen se desmoronen, desaparezcan las sospechas y cesen los odios;

that our divisions being healed, we may live in justice and peace;
y que cuando las divisiones entre nosotros sean sanadas, podamos vivir con justicia y paz;

through Jesus Christ our Lord. *Amen.*
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Welcome!
¡Bienvenidos y bienvenidas!

The 10th chapter of Matthew has been all about discipleship. First, Jesus called his disciples, then he equipped them and then he sent them out into the world. Jesus reminded the disciples that they would have to take up their cross, they would face division and people would get angry with them when they shared the Gospel.

El décimo capítulo del Evangelio según San Mateo se trata del discipulado. Primero, Jesús llamó a sus discípulos, luego los equipó y después los envió al mundo. Jesús les recordó que tendrían que tomar su cruz, enfrentar la división entre los pueblos y lidiar con el enojo de ellos después de compartirles el Evangelio.

Today Jesus talks to the disciples and us, about Welcome. Today we hear that whoever welcomes the disciple welcomes Jesus and whoever welcomes Jesus welcomes God. We hear that even the small act of offering a cup of cold water to the disciples is really a great blessing.

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

En el evangelio de hoy Jesús le habló a sus discípulos y a nosotros acerca de la Bienvenida.

Escuchamos que aquella persona que reciba al discípulo en realidad le da la bienvenida a Jesús y quien recibe a Jesús le da la bienvenida a Dios. Incluso escuchamos que el pequeño acto de ofrecer un vaso de agua fría al discípulo o discipula es, en realidad, una gran bendición.

The past two weeks I have not been with you. I traveled to Texas to attend the Episcopal Latino Ministry Competency Course at the Seminary of the Southwest in Austin. Each step of the journey I was welcomed. At the airport, it was a greeter with a sign proclaiming "Welcome". At the hotel, it was a bag with water bottles and cookies. At the seminary, it was another sign proclaiming "Welcome!". We then traveled to San Antonio, Laredo and Manor and at each stop we were offered words of "Welcome!" and offered cold water. Cold water might seem like a small thing. But in the Texas heat and traveling far from home it was an amazing gift of comfort and compassion. Each place we went we met courageous people who were offering welcome and sanctuary for many different people in many different situations.

En estas últimas dos semanas no he estado con ustedes. Viajé a Texas para asistir al Curso de Competencia Cultural de Ministerios Latinos en el Seminario del Suroeste en Austin. A cada paso del viaje me sentí bienvenida. En el aeropuerto fue una persona portando un letrero que decía, "Bienvenida/o". En el hotel fue la bolsa con botellas de agua y galletas. En el seminario fue otro letrero proclamando "¡Bienvenido/a!". Luego viajamos a San Antonio, a Laredo y a Manor donde en cada parada nos ofrecieron palabras de bienvenida y se nos ofreció agua fría. El agua fría parece ser algo insignificante y pequeño. Pero con el calor de Texas y los viajes

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

largos que dimos, ese vaso de agua fue un regalo de confort y compasión. En cada lugar que fuimos conocimos personas valientes que les ofrecían su bienvenida y santuario a muchas personas diferentes en muchas situaciones diferentes.

One of our stops was in Laredo, Texas. Laredo is a border town between the U.S. and Mexico. For generations people have crossed the Rio Grande river to be with family and to work or shop. We heard stories of how years ago families would live on both sides of the border and on Sundays the U.S. side of the family would go to Mexico to attend church and eat a meal together and enjoy the day and then come back to home to the U.S. that evening. Most people no longer feel comfortable or safe crossing the border regularly anymore. In Laredo, we visited Christ Episcopal Church where we were greeted by Fr. Paul Frey and Frances. When we arrived, Frances was setting up chairs in a circle for us to sit and offered us cold water to drink. Frances only spoke Spanish and Fr. Paul interpreted for us. Frances welcomed us to Christ Church and offered to share her story with us. Years earlier she had left Honduras and made the long journey to the U.S.

Una de nuestras paradas fue en Laredo, Tejas. Laredo es una ciudad fronteriza entre los Estados Unidos y México. Por generaciones la gente ha cruzado el Río Grande para estar con sus familias y para trabajar o hacer compras. Escuchamos las historias de cómo, años atrás, las familias vivían a ambos lados de la frontera y que cada domingo los parientes estadounidenses iban a México para asistir a la iglesia y comer juntos y disfrutar del día, volviéndose luego a casa en los Estados Unidos. La mayoría de las personas ya no se sienten cómodas o seguras cruzando la frontera regularmente.

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

En Laredo visitamos la Iglesia Episcopal de Cristo donde fuimos recibidos por el P. Paul Frey y Frances. Cuando llegamos encontramos a Frances poniendo sillas en un círculo para nuestro encuentro y nos ofreció agua fría para beber. Frances sólo hablaba español y el P. Pablo interpretó para nosotros. Ella nos dio la bienvenida a Christ Church y nos compartió su historia. Años antes había salido de Honduras e hizo el largo viaje a Estados Unidos.

Frances told us her story of escaping poverty and violence. She left home with nothing. Just the sandals on her feet and the dress on her back. She traveled as a young woman alone and with no money. She met up with others who were walking and they traveled as a group. She noticed there were young children with no parents walking this same journey. Once the group reached Mexico they were kidnapped at gunpoint. They were taken to a small hut and kept prisoner. They were told they could call someone to offer ransom for them. They were not given anything to eat or to drink. At this point Frances had 50 pesos and begged the guards to purchase items for her to be able to make tortillas. They took her money and brought her flour, lard and salt. She cooked the tortillas and gave them to everyone, including the guards. After the meal, they allowed one of the men to go into town and make a phone call to ask a friend for ransom money. Frances whispered to the man to pretend to make the phone call to a friend and instead call for a car to come and pick them up. After a few tries the man was able to convince someone to drive past the road of the hut at a certain time very early the next morning. Frances did not go to sleep at all that night but waited until she heard the sound of

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

the car and woke everyone up so they could escape. As they ran out to the car Frances got there first and the armed kidnappers began to wake up and come out to get them. Frances made sure each and every person got into the car before she got in and slammed the door. The kidnappers were shooting at the car and hanging on the doors and on the back fender as the car drove off. The car finally got to town and Frances helped every one out and they all mixed in with the crowd near a bus stop. Frances told the bus driver that the young children were hers and that she would make sure their fare was paid for when they got to their final destination.

Frances nos contó su historia y como huyó de la pobreza y de la violencia en su pueblo. Salió de su país con nada. Sólo las sandalias en sus pies y el vestido que llevaba. Ella viajó sola, una mujer joven y sin dinero. Se encontró en el camino con otros y viajaron en grupo. Ella se fijó que había niños pequeños solos sin sus padres en el grupo. Una vez que llegaron a México fueron secuestrados a punto de pistola. Fueron llevados a una pequeña choza como rehenes. Se les dijo que podían llamar a alguien para que enviaran dinero de rescate. No les ofrecieron nada de comer o beber. De alguna manera Frances habían guardado 50 pesos y les rogó a los guardias que compraran ingredientes para hacer tortillas y así hicieron, le trajeron harina, manteca y sal. Hizo tortillas y las compartió con todos, hasta con los guardias. Después de la comida, le permitieron a uno de los hombres ir a la ciudad para llamar a un amigo y pedirle dinero de rescate. Frances le susurró al hombre que fingiera hacer esa llamada pero que le pidiera a alguien de camino que trajera su coche y los recogieran. Después de varios intentos el hombre

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

logró convencer a alguien que viniera por ellos esa madrugada. Frances no pegó los ojos esa noche, sino que esperó hasta oír el coche y despertó a todo el mundo para escapar.

Frances fue la primera en llegar al coche, pero los secuestradores armados comenzaron a despertar y salir a buscarlos. Frances se aseguró de que cada persona entrara al coche antes de ella subirse y cerrar la puerta. Los secuestradores disparaban contra el coche y se colgaban de las puertas y del guardabarros trasero mientras el coche se alejaba. Finalmente llegaron a un pueblo y Frances ayudó a que cada uno se mezclara con las otras personas en la parada del autobús. Frances le dijo al chofer que los niños pequeños eran suyos y que aseguraría la tarifa de ellos al llegar.

Many other things happened on Frances' journey. But she wanted us to know the end of her journey when she found herself in Laredo. She walked and walked and walked. At this point, everyone in her group had a black garbage bag. One evening they ended their walk in the yard of a house. They all got into their black garbage bags as if they were sleeping bags and went to sleep for the night. In the morning, the owner of the home came out to his front porch and cried out "who dumped all this garbage in my yard!?" Frances woke up and sat up and looked at him and said, "We are not garbage, we are tired people." The man looked at Frances in surprise and then in understanding and said "Welcome, may I get you a cup of cold water and some coffee?" Frances smiled and said, "yes, please."

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

Muchas otras cosas sucedieron en el viaje de Frances. Pero quería que supiéramos la parte final de su historia cuando llegó a Laredo. Caminaban y caminaban. Ya en ese entonces todos tenían una bolsa de basura negra. Una noche llegaron al patio de una casa y todos se metieron en sus bolsas de basura como si fueran sacos de dormir. Por la mañana, el dueño de la casa salió y gritó "¿Quién arrojó toda esta basura en mi patio?" Frances se despertó, se sentó y le miró diciendo, "No somos basura, estamos seres humanos y estamos cansados. El hombre miró a Frances sorprendido y comprendió lo que estaba pasando. Les dijo: "Bienvenidos, ¿puedo darles agua fría y un poco de café?" Frances sonrió y dijo "sí, por favor".

With courage and compassion the man offered Frances cold water and coffee. With courage and compassion Frances offered tortillas and safe sanctuary to young children. With courage and compassion people have welcomed the disciples of Christ, the little ones, for thousands of years. Each cup of cold water has enabled another person to keep walking, to keep sharing their story, to keep serving God. It might seem a small thing, a cup of cold water, but it is no small thing in the kingdom of God. We are each called as a Disciple of Christ. We are each called to offer hospitality and welcome. We are each called to serve one another, whether it is a smile, a prayer, a handshake, a needed dollar at the checkout counter, a needed meal at the food pantry, a motel room for an evening's rest, travel size toiletries to make hygiene kits for those who are homeless. Whatever the task set in front of us we are called to serve because we are called and equipped as disciples.

Courage and Compassion
The Rev. Deacon Holly Hanback
Matthew 10:40-42; Sunday, July 2nd, 2017

Con valentía y compasión, el hombre le ofreció agua fría y café a Frances y a sus compañeros. Con coraje y compasión Frances le ofreció tortillas y santuario seguro a los niños y niñas en el camino. Con valentía y compasión la gente ha acogido a los discípulos y discípulas de Cristo por miles de años. Cada taza de agua fría ha permitido que otra persona siga caminando, para seguir compartiendo su historia, para seguir sirviendo a Dios. Puede parecerle un gesto pequeño, un vaso de agua fría, pero no es nada pequeño en el reino de Dios. Cada uno de nosotros es llamado a ser discípulo de Cristo. Estamos llamados a ofrecer hospitalidad y bienvenida. Cada uno está llamado a servir, uno al otro, ya sea con una sonrisa, una oración, un apretón de manos, un dólar necesario en el mostrador de salida, una comida necesaria en la despensa de alimentos, una habitación gratuita para poder descansar, Kits de higiene para las personas sin hogar. Sea cual sea la tarea que se nos imponga, estamos llamados a servir porque somos llamados y equipados como discípulos y discípulas de Cristo.

To whom will you offer a cup of cold water this week?

¿A quién le ofrecerá un vaso agua fría esta semana?

Amen. Amén.